



**El programa Fonoinfancia de Fundación Integra comparte recomendaciones para que las familias acompañen con confianza y tranquilidad esta importante etapa en la vida de niñas y niños.**



**Región de Aysén.-** Este miércoles 4 de marzo comienza el periodo de atención en las salas cuna y jardines infantiles de Fundación Integra en todo el país y para las niñas, niños y sus familias, el ingreso a estos espacios constituye un momento significativo, que puede despertar una serie de interrogantes y aprehensiones, junto con traer una importante carga simbólica. También, es un desafío para los equipos educativos, quienes son los llamados a generar instancias que faciliten este proceso y promuevan espacios de bienestar.

El hecho de explorar un espacio distinto al conocido hasta ese momento –junto a personas nuevas– puede generar diversas reacciones e incidir en la forma en que niñas y niños inician su trayectoria educativa. Aquí, pueden influir factores como el momento del desarrollo en que se encuentren niñas y niños, y sus singularidades.

#### ¿A qué poner más atención?

Desde el enfoque de derechos y la crianza respetuosa, es clave reconocer a niñas y niños como sujetos de derechos. Su ingreso al jardín infantil requiere un acompañamiento sensible de las personas adultas, que valide sus emociones y características, respete sus tiempos y brinde explicaciones acordes a su etapa de desarrollo, favoreciendo su bienestar, confianza y autonomía.

Por ejemplo, si una guagua ingresa a sala cuna, puede que se inquiete o llore al separarse de su madre, padre o persona significativa, o es posible que esté más irritable o que presente dificultades para conciliar el sueño.

Asimismo, son esperables en niñas y niños de mayor edad conductas como llanto, timidez, dificultades para separarse de la persona significativa o ingresar al jardín sin despedirse. Por eso el amor, acompañamiento y comprensión en esta etapa de familiarización es clave.

Alicia Varela Hidalgo, directora de Promoción y Protección Integral de los Derechos de la Niñez, de Fundación Integra, señaló que “la sala cuna y jardín infantil son espacios educativos amorosos, inclusivos y seguros, que permiten fortalecer el vínculo de niñas y niños con sus familias y entorno, a través de aprendizajes significativos que tienen al juego como elemento central. Junto al amor y compromiso de los equipos educativos, en su rol de garantes de derechos y agentes de cambio social, niñas y niños pueden descubrir, experimentar y desarrollar habilidades para toda la vida, para transformar el mundo”.

Por su parte, Verónica Cárcamo Galaz, Jefa Territorial de Calidad Educativa de Fundación Integra de la región de Aysén envía un mensaje a las familias, “a que se

## Fundación Integra inicia año parvulario con recomendaciones para todas las familias



acerquen y que confíen en el trabajo que desarrollan nuestros jardines infantiles en toda la región”. A su vez recalca que “el jardín infantil está hecho para las niñas y niños. Son espacios educativos pensados para ellos y con equipos educativos atentos a sus necesidades y con propuestas pedagógicas lúdicas y entretenidas que les permiten aprender jugando”.

Por último, desde el programa Fonoinfancia de Fundación Integra recordaron que algunas niñas y niños, al principio, podrían experimentar una sensación de abandono, ya que aún les es complejo entender ciertas nociones de espacio y tiempo mientras están en la sala cuna o jardín infantil. Por ello las madres, padres o sus personas significativas deben entregar seguridad y confianza.

En caso de requerir orientación sobre este tema o crianza respetuosa, las familias pueden recurrir al programa de asesoría psicológica especializada no presencial Fonoinfancia, llamando de forma gratuita al teléfono 800 200 818 o a través del chat disponible en [www.fonoinfancia.cl](http://www.fonoinfancia.cl).